



¡Bienvenido 2008!

En este número http:attac-info.blogspot.com

***

Mundo

BRUTAL EL MUNDO QUE GASTA MÁS EN LA MUERTE QUE EN LA VIDA...

Randy Alonso Falcón

La sociedad norteamericana enerva el valor de las armas como signo de seguridad individual y prepotencia colectiva. Más de 200 millones de ellas están en manos de los ciudadanos. Jugosos contratos van a las arcas de la industria militar para mantener un poderío que permita a Washington sojuzgar al resto de las naciones. Todo se quiere resolver a base de pistolas y cañones humeantes.

Histeria por doquier

Colorado vivió un domingo azaroso este 9 de diciembre cuando la vasta iglesia New Life y un centro de entrenamiento cristiano fueron baleados por desconocidos, con el resultado de la muerte de cinco personas.

Los acontecimientos ocurrieron sólo cuatro días después de que Nebraska se estremeciera por la acción de un joven de 19 años, quien asesinó con un fusil a ocho personas en un atestado centro comercial de la ciudad de Omaha para después suicidarse.

La locura llega hasta los hogares. En octubre, una madre norteamericana fue detenida por



comprarle a su hijo una pistola calibre 22 y dos fusiles.

Al requisarle la casa, la policía halló además un arsenal de 30 escopetas de aire comprimido, un fusil, cuchillos, un libro sobre la fabricación de bombas, videos del famoso ataque al colegio Columbine y anotaciones sobre la violencia, que indicaban que el vástago de la mujer planeaba un ataque al colegio secundario donde estudiaba.

Latigazos de muerte

Bien conocido es el "gatillo fácil" de la policía estadounidense, sobre todo si enfrente hay inmigrantes o negros.

Para, supuestamente, atenuar la violencia policial y el número de víctimas, desde hace un tiempo las fuerzas del orden usan las pistólas eléctricas Taser, cuyas descargas inmovilizan a las personas sin causarles daños aparentes.

Pero la realidad desmiente la teoría. Desde hace un año el Departamento de Justicia de EEUU está investigando la muerte de unas 180 personas que fallecieron después que agentes de la ley emplearan sobre los detenidos descargas eléctricas provenientes de pistolas Taser.

Nuevos métodos, viejos modos, iguales víctimas.

Sheriff universal

Estados Unidos ha llenado de armas a Irak. A fines del 2004, el entonces Teniente General David Petraus anunciaba la entrega de decenas de miles de fusiles, pistolas, vehículos, radios y millones de municiones a las fuerzas de seguridad del país árabe.

Con mayor graduación y ahora jefe militar norteamericano en Irak, Petraus se ha visto obligado a reconocer las revelaciones de una auditoría que denunció la desaparición de más de 150 mil armas entregadas por el ejército invasor a los militares iraquíes. Mientras la violencia y la muerte no cesan en la antigua Babilonia.

Para colmo, Bush pide más dinero y más armas para Irak. El presupuesto militar estadounidense en el 2008 promete romper récord. Boeing, Rytheon, General Dynamics, Lockheed Martin y todos los grandes del complejo militar industrial se frotan las manos con fruición.

El Pentágono nos pronostica futuras batallas en el espacio y ha solicitado 53 millones para desarrollar un sistema de defensa de los satélites norteamericanos y de ataque contra los satélites de los adversarios. Otros 100 millones se dedicarán al un programa de "ataque mundial inmediato", con el que el ejército imperial contaría con misiles de precisión de 6 toneladas que dispararían hacia el espacio y podrían abatir blancos en cualquier lugar del planeta, en un tiempo máximo de dos horas.

Cubadebate
Fuentes: AP, EFE, The New York Times, The Washington Post y El País

BALI: EL DÍA DESPUÉS

Walden Bello*

Un día después del borrascoso final de las negociaciones sobre el clima en Bali, muchos se preguntan si en realidad el resultado era, de hecho, el mejor posible, dadas las circunstancias. Es cierto que EE.UU. regresó al redil, pero al precio de eliminar del documento final –la llamada Hoja de Ruta de Bali- cualquier referencia a la necesidad de reducir del 25 al 40 por ciento por debajo de los niveles de 1990, hasta al año 2020, las emisiones de gases de efecto invernadero, a fin de mantener el aumento de la temperatura global promedio en 2.0 a 2.4 grados centígrados durante el siglo XXI.

La mención de las cifras cuantitativas fue reducida a una nota de pie de página, que hace referencia a algunas páginas del Informe 2007 del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés), que se limita a enumerar varios escenarios de la estabilización del clima. Los escenarios alternativos van desde un aumento de 2.0 a 2.4 grados de temperatura, hasta uno de 4.9 a 6.1 grados. Esto incitó a un participante de la sociedad civil a comentar que "La Hoja de Ruta de Bali es un mapa para llegar a cualquier lugar."

¿Habría sido mejor dejar simplemente que EE.UU. se vaya, permitiendo así que el resto del mundo forje un acuerdo robusto que contenga una profunda obligatoriedad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero por parte de los países desarrollados?

Con la expectativa de que un/a nuevo/a presidente/a de EE.UU., con una nueva política

en materia del cambio climático, estará en funciones a inicios de 2009, ese país habría tenido que sumarse a un proceso que ya estaría progresando con metas fuertes y obligatorias. En cambio lo que tenemos ahora es que, siendo parte del consenso de Bali, los negociadores de la administración Bush, -según los escépticos-, podrán continuar con sus tácticas obstruccionistas, diluyendo la acción global durante las negociaciones de 2008.

Bien podríamos preguntarnos qué habría sucedido si Washington, permaneciendo fiel a sus inclinaciones ideológicas, hubiese decidido marcharse de la sala, cuando el delegado de Papua Nueva Guinea destapó la reprimida frustración colectiva de la conferencia, al emitir su -ahora histórico- desafío: "Pedimos y buscamos su liderazgo. Si ustedes no están dispuestos a conducir, por favor quítense de en medio". Como todo el mundo ahora sabe, después de consultas de última hora con Washington, el negociador norteamericano ablandó la posición de línea dura que su país había mantenido respecto a la enmienda propuesta por India, que buscaba que la conferencia reconozca la diversidad de capacidades de los países en vías de desarrollo para abordar el cambio climático, y dijo que Washington "procederá a unirse al consenso".

El objetivo único de conseguir la participación de Washington se tradujo en los escasos acuerdos en la reunión respecto a obligaciones firmes, salvo por el plazo dado al grupo de negociación, el "Grupo de Trabajo Ad Hoc sobre la Acción cooperativa a largo plazo bajo esta Convención," para que tenga su trabajo listo para la adopción en la Conferencia de Partes en Copenhague en 2009 (COP 15).

Muchos delegados también se sentían ambivalentes frente a los arreglos institucionales acordados después de una semana de duras negociaciones Norte-Sur.

- Un Fondo de Adaptación fue instaurado, pero fue puesto bajo administración de la Facilidad Ambiental Global (GEF) del Banco Mundial -ente dominado por EE.UU.- Es más, se estima que los fondos semilla de los países desarrollados sumarán apenas entre $18.6 y USS37.2 millones -montos que se juzgan seriamente inadecuadas para apoyar los esfuerzos de emergencia orientados a tratar los estragos que ya está causando el cambio climático en los pequeños estados isleños y en otros ubicados en la "primera línea" del cambio climático. Oxfam estima que será necesario un mínimo de US$ 50 mil millones anuales para asistir a todos los países en vías de desarrollo a adaptarse al cambio climático.

Se aprobó, asimismo, un "programa estratégico" de desarrollo y transferencia de tecnología, que también significó ceder posiciones. Los países en vías de desarrollo habían defendido inicialmente que el mecanismo sea una "facilidad" específica, pero finalmente tuvieron que aceptar la caracterización diluida de la iniciativa como un "programa", debido a la intransigencia estadounidense. Es más, el programa fue asignado al GEF sin asignaciones claras de financiamiento, para una empresa que se espera costará centenares de billones de dólares.

- Se adoptó la iniciativa REDD (Reducción de Emisiones de la Deforestación y Degradación), impulsada por el anfitrión Indonesia y varios otros países en desarrollo con grandes bosques en vías de rápida eliminación. La idea es conseguir que el mundo desarrollado canalice dinero a estos países, vía mecanismos de ayuda o de mercado, para mantener estos bosques como sumideros de carbón. Sin embargo, muchos activistas temen que las comunidades indígenas sean victimizadas por los rapaces intereses privados, que se posicionarán para ser los principales recipientes de los fondos recaudados.

No obstante, muchos sentían que estos resultados, aunque pobres y mixtos, eran mejor que nada.

Quizás la mejor indicación de si la conferencia tuvo razón de dar un giro de casi 180 grados para acomodar a EE.UU. vendrá el próximo mes en Honolulu, durante la Reunión de las Mayores Economías, una conferencia impulsada por Washington que fue diseñada originalmente para subvertir el proceso de Naciones Unidas. La pregunta a flor de labios es: ¿La administración de Bush regresará a sus costumbres y utilizará la conferencia para lanzar un proceso distinto, para hacer descarrilar la Hoja de Ruta de Bali?

*Walden Bello es analista Senior de Focus on the Global South y profesor de sociología de la Universidad de las Filipinas. Fue un participante de ONG en la Conferencia sobre Cambio Climático de Bali. (Traducción: ALAI).

HAMBRE GLOBAL ¡CRIMEN POLÍTICO!

Marti Subira*

Parece una verdadera contradicción el desarrollo tecnológico y científico alcanzado por el hombre en el siglo XXI y su supuesta incapacidad para

superar problemas tan elementales como el hambre en el mundo.

El hambre es un CRIMEN POLÍTICO, perpetuado por la manipulación de nuestra conciencia sobre el problema. Pero puede ser eliminado con una decidida presión ciudadana adecuada para que exista la necesaria voluntad política donde actualmente no existe.

Ocho personas de cada diez en el mundo sufren actualmente hambre. Lo cual significa que son muchas más que hace diez años, a pesar de que no se publican ya estadísticas de muertes por hambre.

Y significa también que la teoría neoliberal del levantamiento de barreras, lejos de promocionar los sectores deprimidos, no ha hecho más que fomentar las desigualdades y aumentar la brecha social, haciendo que los ricos lo sean cada vez más.

Quinientos millones de personas sufren de hambre crónica.

El hambre es responsable de unas 100.000 muertes diarias.

No podemos tampoco olvidar los más de 400 millones de niños esclavos, de niños sin escolarizar, mientras que en el mundo se gasta diez veces más en armamento que en ayuda humanitaria.

Ni los más de 1.500 millones de personas que están subempleados o en paro.

Ni los miles de personas que, a diario, mueren o están arriesgando su vida en desprotegidos cayucos en busca de una orilla en la que sea posible la supervivencia.

Nuestros mares próximos se están convirtiendo en auténticas fosas de muerte. Se calcula que ya se han hundido y muerto en ellos más de 10.000 emigrantes. Hemos superado los asesinados del 11 S y del 11 M juntos.

El hambre existe porque es un negocio, no es fruto del azar, de la buena o mala fortuna, sino que es el resultado de una determinada forma de organizar la vida económica y política.

La humanidad cuenta con alimentos, tecnologías y recursos suficientes para atender adecuadamente a una población mucho mayor de la actual. Y esto exige responsabilidades.

El hambre, más que el cambio climático, es el primer problema político.

Siendo fruto del expolio de los países empobrecidos, sin embargo los organismos internacionales así como los partidos políticos parlamentarios lejos de plantear soluciones son los cómplices más destacados.

¿Qué ha hecho nuestro Congreso español ante este drama?

Venderles el Plan África y la Alianza de Civilizaciones. Les vendemos humo y hacemos negocios a costa de la ayuda que les damos para que no vengan.

Nosotros, los beneficiarios de una riqueza que lleva su sudor y su sangre, somos los que nos arrogamos el derecho a decir cuántos son suficientes y adecuados para mantener nuestro bienestar y cuántos están de sobra.

Nuestro gobierno vende armas a más de 13 países en conflicto y aprueba los presupuestos militares más altos de nuestra historia Hemos aprovechado su desesperación para desmantelar todos los derechos laborales, para reconvertir el mercado de trabajo en un mercado de sumisos explotados.

Apoyan políticas legislativas que favorecen a los poderosos (la banca y el gran poder financiero global) y aplastan a los débiles de la sociedad, ejerciendo una inmoralidad sin precedentes, apoyada, ahora más que nunca, en los paraisos fiscales y en la falta de control financiero global. Y hemos dejado que lo que es de Justicia, se lo tengan que "agradecer" los empobrecidos a las ONGs.

Hemos hecho lo que ningún empobrecido con dignidad aceptó nunca ni en nuestro país ni en toda Europa: condenarlos a vivir de nuestras “ayudas”, de las “ayudas” de las nuevas damas de la caridad, de los nuevos ricos, que primero hacen a los pobres y luego los dan sopas bobas. Existirá hambre mientras se den unas relaciones políticas y económicas injustas.

Existirá mientras el comercio internacional esté basado en el lucro, la esclavitud y el expolio de los recursos de todo tipo en beneficio de una minoría de países y élites corruptas.

Existirá mientras la financiarización de la economía global se lucre a base de especular y empobrecer a quienes están fuera de su elitista

y excluyente círculo de super-enriquecidos inmoralmente.

Mientras se produzca un monopolio científico técnico que excluye a la mayoría de la población Mientras la organización financiera internacional favorezca la especulación y la usura, y mientras los grandes organismos políticos internacionales (BM, FMI, OMC, OCDE...), que no son democráticos, sigan desviando la atención hacia el 0,7% desatendiendo el Nuevo Orden Mundial que hace 50 años les exigieron los países empobrecidos.

Exigimos que los países enriquecidos dejemos de robar a los países empobrecidos para que nadie se vea forzado a emigrar y a poner en peligro su vida.

Defendemos un auténtico internacionalismo solidario.

Estamos en ATTAC, y en el movimiento alterglobalizador, para decir que ya es hora de un cambio, de un programa político y un comportamiento político fundamentalmente y radicalmente ético, en el que el hambre, la esclavitud infantil, el paro, la precariedad, la exclusión genocida…, se propongan como los primeros problemas políticos a resolver.
En el que impere, como primera norma política, la JUSTICIA GLOBAL

*Miembro de ATTAC-España

Latinoamérica

POR UN MULTILATERALISMO NO NEOLIBERAL

Raúl Zibechi

Tal vez la forma más adecuada de abordar algunos conflictos sociales que están sucediendo en nuestro continente, sea a través de una mirada de larga duración, como la que habitualmente ensaya el sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein. No hacerlo así, implica correr el riesgo de atribuirlos a caprichos personales de algunos presidentes o a la particular irresponsabilidad de las empresas involucradas en esos conflictos.

En efecto, varias de las situaciones más complejas para los movimientos sociales tienen en común dos hechos notables: forman parte de la nueva oleada neoliberal y se producen bajo gobiernos de signo progresista que buscan, de forma explícita, la construcción de un mundo multipolar. El ayuno del obispo brasileño Luiz Flavio Cappio contra la transposición del río San Francisco, la brutal represión contra los vecinos de Dayuma (Ecuador) que demandaban obras postergadas y el conflicto en torno a la fábrica de celulosa Botnia que enfrenta a los gobiernos de Uruguay y Argentina, reúnen ambas características señaladas. Similares consideraciones pueden hacerse respecto a los monocultivos de soja y caña de azúcar, así como las concesiones para la explotación minera en el área andina.

Las obras que demanda la transposición del río brasileño de 2.800 kilómetros, se realizan con la excusa de llevar agua a 12 millones de nordestinos pobres que sufren escasez en la época seca. Pero diversos estudios mostraron que las faraónicas obras, cuyo costo se estima en algo más de 3.000 millones de dólares, beneficiarán sobre todo a los grandes empresarios del Nordeste que producen camarones, frutas nobles y etanol para el mercado internacional. La Agencia Nacional de Aguas y Energía propone una alternativa más barata para atender las necesidades de los pobres sin agua, consistente en 530 obras que abastecerían a 1.300 municipios de la región a un costo que es sólo la mitad del que demanda el desvío de las aguas del río San Francisco.

Es la segunda vez que Dom Cappio realiza una huelga de hambre. La anterior fue en 2005 y la finalizó ante el compromiso de Lula da Silva de abrir un debate con la sociedad para evaluar las obras que liquidarían un río emblemático. Volvió a ayunar desde fines de noviembre porque en julio el gobierno envió a los militares a comenzar las obras. La Pastoral de la Tierra y muchos movimientos, entre ellos el MST, rodearon el ayuno de una amplia solidaridad. Llama la atención, e indigna, la reacción del gobierno. Durante dos semanas silencio absoluto. Pero el domingo 10, un artículo del ministro de Integración Nacional, Geddel Vieira Lima, publicado en Folha de Sao Paulo, acusa al obispo de "fundamentalista", de "despreciar las instituciones" y de "terrorismo simbólico". Vieira no es miembro del Partido de los Trabajadores (PT) sino del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), pero forma parte del gobierno Lula.

En Dayuma, en la provincia de Orellana, la represión a los pobladores se justificó porque a raíz de la protesta social se paralizó la producción petrolera por unas horas. El gobierno progresista de Rafael Correa militarizó un conflicto social enviando al ejército que reprimió con brutalidad, decretó el Estado de Emergencia

e impidió –amenazando con su renuncia- que la Asamblea Constituyente se ocupe del tema. Dayuma es una parroquia pobre, donde falta agua y luz, los suelos son infértiles por la contaminación y los campesinos sufren pérdidas por muerte de animales y daño de cultivos.

En Uruguay, el gobierno de Tabaré Vázquez militarizó en su momento la zona donde está la multinacional finlandesa Botnia, para evitar manifestaciones de ambientalistas. Exacerbando el nacionalismo, cerró los puentes e instaló guardias policiales para impedir que los miembros de la asamblea ambiental de la ciudad argentina de Guyaleguaychú, cruzaran el río para manifestar su rechazo a la planta de celulosa que comenzó a funcionar el mes pasado. El modelo forestación-celulosa fue instaurado por los gobiernos neoliberales de los años 90, pero ha sido asumido por el actual gobierno progresista al punto que se estima que pueden instalarse entre tres y seis grandes plantas en los próximos años.

En cada caso se justifican los emprendimientos con argumentos similares: nada puede poner en riesgo el desarrollo de nuestros países, entendiendo por desarrollo los megaemprendimientos que suponen crecimiento exógeno, basado en la exportación de commodities y materias primas que dejan poco y nada al país. Pero en los tres casos, se asiste a una criminalización de la protesta social porque se la considera –aunque no se lo diga siempre de modo directo- como un estorbo para los proyectos desarrollistas de esta segunda oleada neoliberal.

El potente crecimiento económico de Brasil –dicen desde el gobierno- es un requisito para elevar al país y a la región toda al rango de potencia global, lo que permitiría acotar las vulnerabilidades y dar un paso hacia el multilateralismo en la región y en el mundo. En Ecuador, el multilateralismo queda en evidencia con el anuncio de Correa del traspaso de la base de Manta a China, y la puesta en marcha del eje Manta-Manaos que forma parte de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). En ese corredor carretero y fluvial juega un papel destacado el eje petrolero denominado ITT (en las provincias Napo y Pastaza) que sería entregado a las empresas Petrobras (Brasil), Sinopec (China) y Enap (Chile).

Desde una mirada centrada en los movimientos sociales, un mundo multipolar es mucho más favorable que uno unipolar hegemonizado por los Estados Unidos. Este punto parece fuera de discusión. Sin embargo, lo que venga a raíz de la decadencia del imperio norteamericano, no será un paso adelante si forma parte del mismo modelo neoliberal contra el que los pueblos, organizados en movimientos, se pusieron en marcha. Para que el declive de la influencia de Washington favorezca a los sectores populares latinoamericanos, el lugar que sus multinacionales dejan vacante no deben ocuparlo otras empresas multinacionales (sean del país que sean), sino los estados en los que esos sectores pueden hacer pesar su vigilancia y su voluntad de cambios.

En la década de los 90, nuestro continente fue invadido por multinacionales europeas que se beneficiaron de las privatizaciones. El desastre que provocaron no fue menor que el de las multinacionales yankis. Ahora aterrizan empresas chinas, indias, mexicanas y brasileñas. ¿Vamos a confiar en que esta vez no volverán a esquilmar nuestros recursos y humillar a nuestros pueblos?

ALAI-AMLATINA

ARGENTINA, EL FUTURO PACTO SOCIAL

Susana Merino

Aun cuando no se conoce en detalle la naturaleza de la Convocatoria del nuevo gobierno nacional a suscribir un Pacto Social, resulta por lo menos llamativo que la idea de mantener un modelo nacionalista-industrialista como se suele calificar al actual proyecto económico ignore la realidad de un territorio que no es tan uniforme como una mesa de billar y que en sus casi tres millones de kilómetros cuadrados presenta características físicas y demográficas extremadamente variadas.

Ninguno de los análisis más publicitados sobre el posible carácter de dicho pacto y sobre los actores que participarían de dicho compromiso incorpora la dimensión territorial en un país que acusa no solo grandes deficiencias estructurales sino especialmente grandes desigualdades regionales que es cada vez más urgente revertir.

Unificar a la sociedad a través del Pacto o del Diálogo social no significa ignorar la diversidad de situaciones regionales y locales cuyos requerimientos y posibilidades de desarrollo distan mucho de ser homogéneos. Si se menciona por ejemplo la necesidad de impulsar el crecimiento energético habrá que preguntarse si seguiremos concentrando las tendencias centralistas que alimentan el macro desarrollo

urbano de la región metropolitana o si contrariamente se dará prioridad al desarrollo de nuevos polos de crecimiento que descongestionen la ya inhabitable conurbación porteña.

La nueva presidenta ha declarado que dicho Pacto social se basará en el establecimiento de objetivos cuantificables para cada sector socioeconómico pero no ha explicitado de qué manera esas metas incidirán en el mejoramiento de las capacidades de desarrollo de los centros urbanos más postergados del país y en los que los recursos naturales de sus respectivas areas de influencia constituyen un no desdeñable factor a considerar y a poner al servicio de sus habitantes.

Tiene nuestro país un defecto de origen que se sigue agravando década tras década. La puerta-puerto colonial hipertrofiada "fundada, refundada y mantenida en forma para servir al exterior con todo lo nuestro y no al revés" como la describió Martínez Estrada en "La cabeza de Goliat" sigue fagocitando nuestras riquezas profundas y comercializándolas en su propio y circunscripto beneficio tal y como la estructura imperialista de los grandes países desarrollados lo hacen con el conjunto de nuestras riquezas desde tiempo quasi inmemorial.

Decía Alberdi " Tenemos suelo grande, fértil, variado, de buen clima – luego somos ricos. Y vivimos y gastamos y nos endeudamos como ricos, aunque el suelo esté sin habitantes es decir sin sociedad civilizada. Ejemplo argentino: nuestros territorios desiertos de Chaco, de Patagonia y de La Pampa que contamos como parte de nuestra riqueza" y agregaba que somos nosotros mismos quienes debemos poblar esas tierras que "es el medio seguro e incontrovertido de tomar posesión real de un territorio" . Un siglo y medio más tarde seguimos con la amenaza de extranjerización de nuestras tierras porque antes que incentivar el poblamiento de nuestro territorio, mantenemos una centralidad económica que solo reparte arbitrariamente a las provincias migajas de los réditos nacionales sin un verdadero propósito de revertir los graves problemas que generan la expulsión y la emigración de las poblaciones rurales o semirurales hacia los centros urbanos de mayor envergadura.

Las declaraciones presidenciales señalan que los acuerdos responderán a las necesidades particulares de cada sector y se concluirán entre los sectores público, privado y las organizaciones sindicales lo que en ningún caso garantiza una adecuada inversión en aquellas áreas que deben ser promovidas ni tampoco las condiciones necesarias para lograr un desarrollo más equilibrado ni una imprescindible complementariedad entre regiones, recursos y población. Tampoco resulta demasiado evidente que dichos acuerdos tiendan a establecerse dentro de horizontes del mediano y largo plazo, única posibilidad creíble de alcanzar metas más o menos ciertas, en lugar de limitarse a resolver solo reiteradas urgencias de reivindicación salarial.

Cierto es que existe una tendencia mundial hacia la macrocefalia urbana que no es otra cosa que el resultado de subordinar la localización poblacional a los grandes intereses trasnacionales y no al del bienestar generalizado y a la calidad de vida de sus habitantes. En consecuencia debería quedar igualmente claro si nuestro modelo de país seguirá los lineamientos que le imponen las políticas neoliberales y de libre mercado o si resolveremos de una vez por todas independizar nuestras decisiones de los intereses foráneos que ahogan nuestro potencial y genuino desarrollo.

Un pacto social debería por lo tanto proponerse algo más que resolver problemas coyunturales y atreverse a consensuar un proyecto político que trascienda uno o más períodos electorales, iniciando una transformación nacional que de lugar a convertirnos en un país demográfica e infraestructuralmente más equiibrado y con mejores posibilidades de insertarse adecuadamente en la región suramericana.

Entre sus objetivos debe figurar el necesario ordenamiento territorial enmarcado en el planeamiento regional y nacional de un sistema de ciudades que absorban el crecimiento demográfico e impidan el desordenado incremento metropolitano. El actual desarrollo tecnológico informático, aéreo, telefónico, etc es un factor que no debe desestimarse y que puede contribuir eficazmente a una deseable descentralización. Solo se trata de saber en qué medida se está dispuesto a mejorar las condiciones de vida de la gente en lugar de, aunque sin descuidar pero acotándolos, los tradicionales intereses de los inversionistas.

Como se mencionó al principio la Argentina posee casi tres millones de km2 de territorio continental, y menos de 40.000.000 de habitantes, de modo que su densidad poblacional es de 14 habitantes por km2. El país menos densamente poblado de Europa, España posee 51 habitantes por km2, aun cuando su

territorio es más árido y menos rico en otros recursos que el nuestro. Con una densidad similar la Argentina debería tener por lo tanto no menos de 150 millones de habitantes, pero no solo nuestra población es escasa sino que además está mal distribuida y con tendencia a reducirse por emigración o por agudización de la mortalidad infantil en vastas zonas del interior.

Su red ferroviaria ha sido aniquilada, sus pequeños centros urbanos rurales condenados a la desaparición y sus poblaciones catapultadas hacia los míseros cordones periféricos de las tres o cuatro grandes ciudades del país, su producción cada vez menos diversificada y subordinada a complacer solo los crecientes requerimientos agrocomerciales, ciegos, sordos y mudos ante las urgencias alimentarias de las comunidades rurales, especialmente indígenas que están siendo desplazadas violentamente de sus ancestrales territorios. El creciente establecimiento de emprendimientos mineros, amparados por toda clase de prebendas y beneficios que destruyen ambientalmente las regiones en que se instalan contribuyendo al éxodo de las poblaciones inmediatas y que felizmente han dado origen ha reclamos y a sucesivos levantamientos comunitarios en contra de las explotaciones mineras a cielo abierto que los medios oficiales se empeñan en ignorar, constituye un tema no menor por su irreversible incidencia en nuestros sistemas ecológicos particularmente andinos, tanto cordilleranos como precordilleranos,

Esta breve enumeración de los problemas que vienen acrecentándose visiblemente en el país siguen esperando casi contra toda esperanza su consideración e incorporación a una visión más constructiva que deje de centrarse en Buenos Aires y en una mirada casi excluyente hacia el exterior y a los requerimientos externos que aún dejando interesantes réditos lejos están luego de ser aplicados a un equilibrado desarrollo del territorio nacional. Un Pacto Social nacional políticamente sustentable debe necesariamente incorporar en su enfoque la dimensión territorial en cuyo espacio habrá de aplicarse de modo a revertir las causas de las históricas desigualdades existentes entre las diferentes regiones. Deberá sustentarse igualmente en una perspectiva temporal de largo plazo a la que vayan incorporándose y adecuándose las decisiones de corto plazo. De otro modo nuestro país seguirá siendo el paraíso de las improvisaciones cuyas consecuencias tanto a lo largo como a lo ancho del país son evidentes. Un Pacto Social deberá en definitiva tender a asegurar una mejor calidad de vida para el conjunto de nuestra sociedad pero también a preservar el marco en que han de desenvolverse la vida y las actividades de las generaciones futuras. Contrariamente seguirá siendo un eslabón más en la cadena de promesas y de expectativas incumplidas que venimos soportando desde hace ya varias generaciones.
10.12.07

DECLARACIÓN CUMBRE DE LOS PUEBLOS DEL SUR Todos los pueblos, toda la esperanza

DECLARACION DE MONTEVIDEO

Desde Montevideo, República Oriental del Uruguay, capital del MERCOSUR, donde nos hemos reunido el día 17 de Diciembre de 2007, en la Cumbre de los Pueblos del Sur, con el lema "Todos los Pueblos, Toda la Esperanza", ratificamos firmemente nuestra convicción y apuesta política en la integración de los Pueblos de América, como medio para profundizar la democracia y cambiar el modelo de desarrollo para la plena vigencia de los derechos humanos. En este sentido, declaramos:

Reconociendo los obstáculos que las élites tradicionales imponen a los procesos de transformación de la realidad social, económica, política y cultural que están siendo impulsados en la región, y en particular en la hermana Republica de Bolivia, levantamos enérgicamente nuestra voz de protesta para condenar los intentos de desestabilización de la democracia. Desde las organizaciones y movimientos sociales queremos expresar nuestra profunda solidaridad al pueblo y al gobierno de Bolivia en esta hora de difíciles definiciones en favor del pueblo.

Ratificando nuestra posición en contra de los tratados de libre comercio e inversiones, repudiamos de forma vehemente la firma del tratado entre el Mercosur e Israel, negociado a espaldas de la ciudadanía, que significa la claudicación del bloque frente a las presiones internacionales de liberalización y al mismo tiempo, con un gobierno que en alianza con el poder imperial de EUA impulsa la agresión permanente sobre pueblos vecinos. Este acuerdo viene a consolidar y profundizar un camino de resguardo de los intereses de los capitales internacionales frente a los cuales el Mercosur representó un freno con la derrota impuesta al ALCA.

Al mismo tiempo, rechazamos todas las propuestas surgidas en el propio seno del Mercosur, que estén destinadas a promover la

firma de tratados bilaterales de comercio o de protección de inversiones.

Este tipo de acuerdos irán en el sentido de agravar el modelo de desarrollo que las políticas neoliberales han venido implementando en la región, que continua promoviendo la degradación ambiental, profundizando la exclusión social al interior de los países y las desigualdades entre los mismos. En el marco del modelo agroexportador, la expansión de los monocultivos está provocando la destrucción masiva de la naturaleza. El auge de los agrocombustibles que ahora se fomenta para sostener el patrón de consumo de los países industrializados, profundizará las consecuencias devastadoras en el medio ambiente, provocando cambios climáticos y riesgos de catástrofes naturales. El desarrollismo que impulsa mega obras de infraestructura, como las incluidas en la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA) cuya ejecución responde a los intereses de las grandes corporaciones trasnacionales y de sus socios nacionales y locales traerá graves consecuencias para nuestros pueblos y la integración continental basada en la equidad, la inclusión, la diversidad, la soberanía local, la democracia, la justicia social y ambiental y la paz.

Consideramos que la creación del Banco del Sur abre en este momento una oportunidad de cambio en la lógica económica actual. Para incidir sobre estos cambios de rumbos exigimos de los gobiernos que se garantice el acceso público a la información y la participación social en las decisiones del Banco.

En este sentido, asumimos desde los movimientos y organizaciones sociales el desafío y la tarea de hacer que esta herramienta esté al servicio de las necesidades de nuestros pueblos. Asimismo, saludamos el proceso de auditoría integral iniciado en el Ecuador, que constituye una posibilidad para fortalecer nuestro reclamo que en cada uno de nuestros países se implemente una auditoría participativa de todas las deudas.

Nos oponemos a la creación de las mega represas destinadas fundamentalmente a reforzar el modelo exportador de recursos naturales en forma de productos electro-intensivos. El proceso de integración energética en curso debe ser desarrollado a partir de la recuperación de la soberanía sobre los recursos energéticos de la región. Este proceso debe basarse en el fortalecimiento de las empresas estatales de energía, la nacionalización de los recursos estratégicos y la utilización de la renta así conseguida en la construcción de un desarrollo sustentable con políticas de redistribución de la riqueza y la construcción de nuevas matrices a partir de fuentes renovables de energía, donde la prioridad sea garantizar el acceso digno de todos los habitantes del continente a los bienes energéticos.

Demandamos la urgente renegociación de los Tratados de Itaipu y Yacyreta así como la necesidad de una auditoria de la ilegitima deuda paraguaya, producto de los injustos términos de los tratados firmados por los gobiernos dictatoriales del Paraguay, Brasil y Argentina.

Alertamos y repudiamos la promulgación de leyes denominadas "antiterroristas" destinadas a criminalizar la lucha social, a los movimientos sociales y a sus líderes.

En este sentido, la Cumbre de los Pueblos del Sur exige la urgente libertad de los 6 ciudadanos paraguayos presos en Argentina, por tratarse de una persecución política y una violación de los derechos humanos fundamentales, solicitando el respeto a los acuerdos referentes al asilo político.

Reafirmamos la necesidad de la inmediata retirada de la Misión Militar de NN.UU. (MINUSTAH) de Haití.

Asimismo, expresamos el apoyo y solidaridad a la campaña popular por la nulidad de la Ley de Caducidad de la pretensión punitiva del Estado, desarrollada por los movimientos sociales en Uruguay.

En contrapartida, defendemos la soberanía alimentaria, cuyos principios articulan políticas de autonomía productiva en base a las necesidades de los pueblos, y no supeditadas a las demandas del mercado mundial. Es urgente implementar reformas agrarias basadas en los principios de la soberanía alimentaria y territorial de los pueblos campesinos e indígenas.

La integración de los pueblos implica, para nosotros, considerar las diferencias entre los mismos como una expresión de la diversidad cultural, a la vez que un desafío para que a través de la complementariedad y la solidaridad mutua se conquisten mejores condiciones de vida para todos. El combate a las asimetrías no puede agotarse en medidas compensatorias y desarticuladas, sino que debe contribuir a resolver los problemas estructurales que impiden

la autonomía y el bienestar de nuestros pueblos.

Los procesos de integración deben asegurar la libre circulación de trabajadores y trabajadoras, la recuperación y ampliación de los derechos laborales al mismo tiempo que garantizar el derecho de las personas a no migrar como también todos los derechos de los y las migrantes.

Una vez más, rechazamos todas las formas de discriminación, basadas en el género, las razas y etnias, la orientación sexual, las creencias o religiones, las ideologías, el origen, o cualquier otra distinción que menoscabe los derechos de las personas y limite el ejercicio de la ciudadanía.

La integración que queremos requiere la inclusión de la diversidad de los sujetos sociales y culturales basada en el reconocimiento de los territorios de los pueblos y naciones indígenas, que inclusive muchas veces sobrepasan las fronteras de los Estados nacionales.

Exigimos también políticas públicas universales que respondan efectivamente a las necesidades de hombres y mujeres de acceso a la educación, a la salud, a servicios públicos esenciales, y al ejercicio pleno de los derechos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales.

Exhortamos a los gobernantes a garantizar la transparencia y el acceso a las informaciones substanciales en las negociaciones del Mercosur y fortalecer los espacios de diálogo e interacción entre pueblos y gobiernos, estimulando los mecanismos de democracia participativa y control social.

Consideramos que el fortalecimiento de los procesos de integración en la región debe profundizarse y en este sentido, apoyamos la plena inclusión de Venezuela como también de Bolivia y Ecuador al bloque.

Las organizaciones y movimientos sociales de América del Sur reunidos en Montevideo ratificamos nuestra voluntad de seguir impulsando la integración de los pueblos.

ATTAC RECHAZA LA ACTUACIÓN DE LOS BANCOS CENTRALES EN LA CRISIS FINANCIERA

ATTAC denuncia la decisión de los bancos centrales de poner 60.000 millones de dólares a disposición de la banca estadounidense y europea, para ayudarla a superar la crisis financiera y posibilitar que siga especulando con sus fondos.

En septiembre pasado **ATTAC** emitió un comunicado en el que se denunciaba la falta de información y de transparencia de los poderes públicos, y especialmente de las instituciones financieras, para analizar con rigor la naturaleza y las causas de la crisis financiera, y se prevenía a la ciudadanía que el desinflamiento paulatino de la burbuja especulativa inmobiliaria, estaba ya produciendo crisis en las empresas, disminución de la actividad económica y un aumento del desempleo que iba a ir a más en los próximos meses.

En ese comunicado **ATTAC** señalaba la irresponsabilidad de los bancos centrales al continuar aplicando una política monetaria que sólo favorece a las rentas más altas y a los propietarios de recursos (...) y ofreciendo cientos de miles de millones de dólares con extraordinaria generosidad a los bancos que han provocado la crisis para que continúen con sus operaciones especulativas, y, sin embargo, estén manteniendo siempre la doctrina de la austeridad y la disciplina a los asalariados y trabajadores de todo el mundo. Una doble vara de medir que expresa la injusticia, la sinrazón y el despilfarro que caracteriza a las políticas económicas de nuestra época.

La decisión tomada el 12 de diciembre de 2007 por la Reserva Federal de EEUU (Fed) y el Banco Central Europeo (BCE) de poner 60.000 millones de dólares a disposición tanto de los bancos que estén en dificultades como de los que tengan una situación financiera sana, es considerada por **ATTAC** una nueva y gravísima agresión a la ciudadanía mundial por cuanto se trata de dinero público y muy cuantioso, superior por ejemplo al incremento anual que Naciones Unidas estima que sería necesario para cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

ATTAC vuelve a manifestar la necesidad de presionar socialmente para someter a control público a los bancos centrales, y regular los flujos financieros para desincentivar y dificultar la utilización especulativa de los recursos financieros. Para ello es imprescindible la creación de instituciones financieras internacionales democráticas, el establecimiento de instrumentos fiscales de alcance planetario, y de mecanismos globales de redistribución de las rentas.

ATTAC España, 13 de diciembre de 2007